

ALBERTA GIMÉNEZ



CELEBRACIÓN DEL 23 ABRIL

EUCARISTÍA

Monición de Entrada:

Jesús ha resucitado –aunque no veamos nada-, esta es la certeza de nuestra fe!
¡Cristo, con su Resurrección, nos trae una fiesta en lo más íntimo de nuestro ser
y llena nuestro deseo de Dios!

Tú, Cristo resucitado, estás vivo entre nosotros, nos atraes hacia Ti.

Tú, Cristo resucitado, nos abres a la relación con tu Padre y a una comunión con
los otros, y nos llamas a una verdadera vida nueva.

Peticiones:

Respondemos todos: Jesús resucitado, escúchanos.

- Oremos por el Papa y todos los obispos del mundo, por todos los miembros de la Iglesia, para que iluminados por la Resurrección de Jesús, seamos testimonio de vida para todos los hombres. Oremos.
- Oremos para que Jesús resucitado mueva el corazón de las personas que puedan hacer posible vivir en un mundo en paz, donde reine el espíritu de fraternidad, de servicio, de justicia, y la fuerza para amar y perdonar. *Oremos*
- Oremos para que Jesús resucitado derrame su amor sobre los pobres, los débiles, los que son tratados injustamente, los que sufren discriminación o violencia; y oremos, también, para que nos enseñe a nosotros ese mismo amor. *Oremos*
- Oremos para que Jesús resucitado llene con su gracia a los que, en este tiempo Pascual, recibirán el bautismo o la confirmación, o celebrarán su primera comunión. *Oremos.*
- Oremos para que Jesús resucitado ilumine a todos los jóvenes para que abran de par en par las puertas de sus corazones, y se dejen iluminar por la luz de la fe descubriendo cuál es el verdadero sentido de sus vidas. Oremos.

- Oremos para que Jesús resucitado llene de gozo nuestros corazones y sepamos –como dice la Madre- “pedir de corazón a Dios la paz del alma y la alegría del Espíritu”.

Ofertorio:

Abrimos un poco las dos manos, mientras se lee:

- Te ofrecemos, Señor, lo que tenemos.
- Te ofrecemos, Señor, lo que somos: nuestras necesidades, deseos, aspiraciones.
- Te ofrecemos, Señor, nuestras personas que no tienen nada.
- Todo es vuestro. Lo dejamos en tus manos. Que se haga tu Voluntad

Canto: “Manos abiertas”

Acción de Gracias

Cristo Resucitado, llénanos de tu alegría y de tu esperanza viva, que sepamos contagiar fe y amor.

La fe de la Pascua lo ilumina todo con una nueva luz. Y sin la fe vigorosa, distorsionamos la realidad, la vemos borrosa, y no sólo la realidad que se presenta delante de nosotros, sino también la mirada sobre nosotros mismos, sobre los demás, sobre la vida y la muerte y, también, sobre el mismo Dios y lo que Él quiere y espera de nosotros.

Nuestro encuentro diario con Jesús resucitado en la eucaristía nos ayuda para darle una novedad radical a nuestra vida, y sobre todo para convertirnos en testigos convencidos y veraces de un amor que es más fuerte que la muerte.